



Situarnos dentro del (con)texto

Agustina Fontirroig

Resumen: La construcción de sentidos en el vacío no existe. A los textos, así como a los escenarios, hay que leerlos y releerlos, descifrarlos, entenderlos, comprenderlos. Nada de lo que en ellos se escribe es casual. Indagar en las formas de comunicación es fundamental para comprender las relaciones que vinculan a los sujetos con los sentidos que construyen en grupos mediante procesos sociales, durante períodos históricos y en espacios determinados. En el camino hacia la comprensión de un texto, es imprescindible su articulación con la historia.

Palabras clave: lectura – escritura – construcción de sentido – contexto.

Desde el campo de la comunicación, se hace énfasis en que no existe la construcción de sentidos en el vacío. Y es que, tal como defienden otras disciplinas sociales, no existen sujetos aislados. En consecuencia, no se puede aprender a leer un texto si no se aprende sobre su contexto, entendiendo a este último concepto ya sea tanto en términos de momento histórico, político, económico, social y cultural, como así también a una biografía o historia de vida.

Siendo el comunicador un mediador, cuya una de sus funciones es poner al alcance de los ciudadanos la información sobre el mundo y la sociedad, la educación –y en especial la universitaria- guía al estudiante en los procesos de pensamiento, análisis, interpretación, capacidad crítica necesarios para incrementar el conocimiento y la aprehensión de los fenómenos sociales.

Hacer una lectura ingenua es, muchas veces, caer en un error. A los textos, así como a los escenarios, hay que leerlos y releerlos, descifrarlos, entenderlos, comprenderlos. Nada de lo que se escribe es casual. En este terreno, las casualidades no existen. El lector debe comenzar con el interrogatorio



y plantearse: ¿Desde dónde un autor escribe? ¿Desde qué postura plantea su texto? ¿Cuál es el fin? Esos son algunos de los requisitos al momento de realizar la comprensión de un texto dentro del aula.

Leer, pero leer finito. Intentar interpretar y captar cada una de las ideas que se plasman en una hoja. Y cabe destacar que el mismo operativo debe realizarse hacia una obra literaria, como así también frente a un artículo de opinión, a un discurso de propaganda, como a un posteo de Facebook, un folleto o a una investigación.

En consonancia con este escenario, el periodista, docente e investigador Washington Uranga y la Licenciada en Comunicación Social y Doctora en Ciencias Sociales Daniela Bruno reflexionan sobre dos grandes ejes de debate sobre la comunicación: el propio campo profesional y el académico. En este último, apuntan la mirada al sentido ético y social de la profesión ligada estrechamente con los modelos de formación académica. El interrogante que se plantean entonces es si la mayoría de las escuelas de comunicación se han enfocado más en la satisfacción de las necesidades determinadas por el mercado minimizando así la potencialidad del desarrollo de prácticas y promoción de profesionales creativos para otras áreas del campo, como lo son la lectura, la escritura y el análisis de discursos.

Uranga también introduce una problemática que atraviesa la universidad en la Argentina al momento de afirmar que la academia necesita repensar su inserción y rol en la sociedad, reflexionando sobre los modos de intervención para realizar un aporte significativo, a lo que se puede incluir a la lectura y la escritura dentro de esa lucha. Muchas veces, escribir es convertirse en las palabras e ideas de quienes quieren decir algo pero no saben cómo o no cuentan con las herramientas para hacerlo.

La comunicación humana se entiende como el proceso en el que existe la intención de lograr una construcción conjunta de sentidos a partir de la circulación simbólica. En tanto, le asigna a la universidad la responsabilidad de su influencia en el desarrollo de los procesos sociales por lo que implica pensar a los sujetos que forman parte de ella como personas con vocación política y sentido de participación social.

Pablo Freire también escribió al respecto: “La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la



posterior lectura de esta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquel. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto” (1982). Es decir, con la lectura es posible tener una percepción crítica.

Desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, ese desafío se presenta semana a semana, cuando desde el equipo docente del Taller de Comprensión y Producción de Textos I se espera que los estudiantes recorran y fortalezcan el abordaje de textos literarios seleccionados tanto “desde su contexto horizontal y vertical”, explorando sus temas, sus autores, y sus contextos con sus determinadas características sociales, económicas, políticas y culturales. En ese camino, es imprescindible la articulación con la historia.

Por ejemplo, *Sin novedad en el frente* (1929), la novela antibélica de Erich María Remarque, narra la historia de un joven soldado que abandonó sus estudios y tuvo que enfrentarse a los horrores de la Primera Guerra Mundial. En el texto se menciona el entrenamiento y el sufrimiento al que el protagonista, Paul Bäumer, estuvo expuesto. Remarque hace, a través de esta obra, una bajada de línea sobre lo que cree acerca de estas luchas. El escritor alemán fue partícipe en el primer conflicto bélico mundial, por lo que en la novela describe con claridad y compasión haciendo de esos párrafos un testimonio de la experiencia trágica que él mismo vivió cuando era joven. Es por eso que desde la cátedra se hace tanto o mayor énfasis en informarse más sobre el autor y contexto que el propio texto en sí.

En el cuento escrito por Katherine Mansfield, “La fiesta en el jardín” (1922), la protagonista encarna a una joven que se resiste a seguir el modelo impuesto por sus padres y renuncia a la vida aristocrática provocando conflictos en la familia. De ese texto se desprenden temáticas como la caracterización sobre la clase alta, presente cuando la autora describe a los personajes como sujetos superficiales y egoístas que son capaces de realizar una fiesta aún sabiendo que, cercano a su vivienda, un hombre falleció.

Y en cierta forma, la lectura detallada es imprescindible también por una simple razón: entra en juego la semántica. El lingüista francés Pierre Giraud sostenía que “un nombre puede tener varios sentidos” (1955) y propuso distinguir entre



sentido de base y sentido contextual. El primer concepto comprende a la significación primaria y más usual de la expresión. El sentido contextual, como su nombre lo explicita, implica la significación en función de la situación y del contexto, presentes en cualquier ámbito.

Dan cuenta de ello obras como la de Charly García, músico argentino, cantando a esos famosos “Los dinosaurios” (1983), que no hace referencia a animales de gran tamaño, sino que estos no son más que los militares responsables de la última dictadura cívico-militar de 1983 en la Argentina.

*“Cuando el mundo tira para abajo
es mejor no estar atado a nada,
imaginen a los dinosaurios en la cama”*

De allí nace la comparación con tales bestias. Incluso, con la frase “Cuando el mundo tira para abajo, yo no quiero estar atado a nada” se hace énfasis en uno de los métodos de exterminio utilizados durante la época que consistía en arrojar a los desaparecidos al río con piedras atadas en sus pies.

María Elena Walsh, poetisa, compositora y dramaturga argentina, fue otra de las artistas que también supo versionar contextos en sus canciones. En “Marcha de Osías” (1998), una de esas canciones de las que quien escribe era fan en su niñez, se refleja la historia de Osías, un obrero que dedica su vida a trabajar para satisfacer las necesidades de otras personas. Es explotado por su condición social y no tiene los ingresos suficientes como para poder complacer sus propios intereses, lo cual connota la inestable situación económica que atravesaba el país.

*“Osías el osito en mameluco,
paseaba por la calle Chacabuco,
mirando las vidrieras de reojo
sin alcancía pero con antojo”.*

Otro ejemplo de cuán importante es saber leer -pero leer detalladamente- se presenta al momento de comprender hasta un panfleto o propaganda, cualquiera sea su objetivo. Hace unos meses, un folleto de un partido político en Argentina intentaba ponerle fin al contagio del sida. La imagen utilizada para simbolizar el mensaje fue la de un cuerpo femenino con



una cremallera en la zona íntima, lo cual desató un sinnúmero de críticas porque la reflexión que incitaba era algo así como la idea de que, para que una mujer no fuera víctima del contagio debía mantenerse distante a tener relaciones sexuales. El mensaje de fondo era que la mujer era que el contagio del sida se acababa cuando la mujer fuera quien se cuida, lo cual remite a un pensamiento machista.

Indagar en las formas de comunicación es fundamental para comprender las relaciones que vinculan a los sujetos con los sentidos que construyen en grupos mediante procesos sociales, en períodos históricos y en espacios determinados. La comunicación todavía es un campo que se encuentra en construcción. No obstante, el desafío se presenta en garantizar que el campo de la comunicación se entienda como una formación multidisciplinar y transdisciplinar que supere el ámbito de los medios de comunicación y las oficinas de relaciones públicas y se traduzca en más análisis e investigaciones en comunicación. Si bien los avances se vienen manifestando en la comunidad académica, este imaginario resulta simbólico frente al imaginario popular que continúa viendo la comunicación como periodismo puro.

Bibliografía

- Freire, Paulo (1982). *La importancia del acto de leer*. São Paulo: Cortez Editora.
- Giraud, Pierre (1955). *La semántica*. Edición, 2ª ed. Publicación, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Mansfield, Katherine (1922). *La fiesta en el jardín*. Editorial RBA, edición 2009.
- Remarque, Erich María (1929). *Sin novedad en el frente*. Editorial Ullstein Verlag.
- Uranga, Washington; Bruno, Daniela (2007). *Formación académica e imaginarios profesionales del comunicador y del planificador de procesos comunicacionales*. Buenos Aires, Argentina. [en línea] Consultado el 11 de noviembre de 2015 en: <http://comunitariaeinstitucionalcomunicacion.blogspot.com.ar/2007/04/texto-de-washington-uranga-y-daniela.html>
- Uranga, Washington (2002). "Investigar con vocación y compromiso político", en *Anuario de investigaciones 2001*, La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, pp. 208-213.